

**Historia de la psicología en Francia. Siglos XIX-XX**  
**Cap. 4. Emergencia de otros modelos a fines de siglo**

Jaqueline Carroy  
Annick Ohayon  
Régine Plas

*Fuente: Histoire de la psychologie en France. XIXe-XXe siècles, Paris, La Découverte, 2006, cap. 4, "L'émergence d'autres modèles à la fin du siècle". Traducción: Natalia Mutilva. Trabajo final de Residencia en Traducción, IES en Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández", Buenos Aires, bajo la tutoría de la Prof. Nilda Veinticinque.*

[...]

**La psicología filosófica y su continuación: Bergson y el bergsonismo**

¿Cuál es la relación de Bergson con la psicología fisiológica y patológica de la época? ¿Cómo evolucionó? ¿Qué repercusiones tuvo el bergsonismo?

**Psicología espiritualista y psicología fisiológica en las clases de Bergson (1887-1893)**

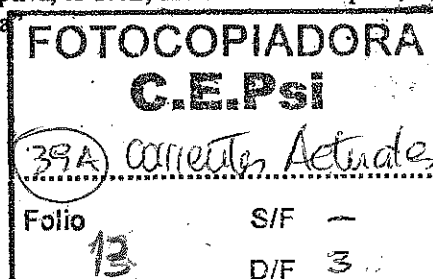
Bergson probablemente comenzó su carrera como profesor de liceo con disposiciones intelectuales cercanas a las de Pierre Janet. En una carta de 1908 al psicólogo y filósofo americano William James [Bergson, 1905-1915, p. 294-295], Bergson explica que leyó de muy joven a Herbert Spencer y que adhirió a su filosofía. Se inclinaba, dice, por la filosofía de las ciencias hasta el momento en que se dio cuenta que "el tiempo científico no dura". Es entonces cuando al salir de la Escuela Normal, entre 1881 y 1883, poco a poco "cambio completamente de punto de vista". En calidad de profesor que prepara alumnos para el bachillerato y para la admisión en la Escuela Normal, debió también impartir clases de psicología. En esa época, en efecto, ésta sigue siendo, recordémoslo, una disciplina enseñada por profesores de filosofía y constituye la mayor parte del programa del bachillerato.

Su clase de psicología, dictada en el liceo Blaise-Pascal en Clermont-Ferrand [1887-1888], comienza con una definición del hecho y del método psicológico. El profesor Bergson establece allí una diferencia de naturaleza entre hechos psicológicos y hechos fisiológicos. A la inversa de los segundos, los primeros "ont pour caractère propre de pouvoir être localisés dans la durée, mais pas dans l'espace, d'occuper du temps mais pas d'étendue"<sup>18</sup> [Bergson, 1887-1888, p. 28]. Bergson deja su marca en su clase al insistir sobre el hecho de que la conciencia dura. Es por una "facultad especial", la conciencia, que aprehendemos los hechos psicológicos. Es por ello que la psicología esta destinada a seguir siendo una "science descriptive, c'est-à-dire une science incomplète, quelque chose d'intermédiaire entre la science proprement dite et la littérature"<sup>19</sup> [ibid., p. 39].

De manera general, el curso critica las perspectivas empiristas, sensualistas y evolucionistas que son las de la psicología con intenciones científicas, y sostiene que no puede existir un inconciente psicológico, en la medida en que identifica hechos

<sup>18</sup> Nuestra trad.: "tienen como característica propia el poder ser localizados en la duración, pero no en el espacio, el ocupar tiempo pero no extensión."

<sup>19</sup> Nuestra trad.: "ciencia descriptiva, es decir, una ciencia incompleta, algo intermedio entre la ciencia propiamente dicha y la literatura"



psicológicos y conciencia. Retoma la idea de que el inconciente es de naturaleza fisiológica y considera "verosímil" la tesis del paralelismo psicofisiológico. Bergson parece de manera general muy al tanto de los trabajos de los nuevos psicólogos contemporáneos.

El curso dictado en el liceo Henri IV, en París, luego de la publicación de su primera gran obra, *Essai sur les données immédiates de la conscience* [1889], admite la existencia de fenómenos psicológicos inconscientes puestos en evidencia por los desdoblamientos de personalidad, las sugerencias post-hipnóticas y la memoria [Bergson, 1891-1893, p. 301-311]. Bergson ya no acepta la tesis del paralelismo, que le parecía aún verosímil en Clermont-Ferrand.

Así pues, podría concluirse que el profesor Bergson, globalmente espiritualista en el sentido tradicional, no por ello deja de dar un lugar de preferencia a ciertos datos y ciertas tesis de la nueva psicología. La crítica pero retoma también los temas, a veces de manera sorprendente. Las clases dan al lector contemporáneo los materiales a partir de los cuales se elaboró el pensamiento de Bergson. Constituyen al mismo tiempo un ejemplar interesante de lo que podía ser en la época la enseñanza de filosofía fiel al mismo tiempo al espiritualismo oficial y abierto a lo que aparecía entonces como la modernidad científica.

### *Una crítica de la psicología científica en nombre de la duración*

Como muchos de los profesores de filosofía de la época, Bergson se interesa por el hipnotismo y publica, en 1886, un artículo que llamó particularmente la atención y en el que propone la hipótesis original de una simulación inconsciente para explicar ciertas experiencias que serán llamadas después telepáticas: evoca una complicidad que uniría de manera inconsciente al experimentador y su sujeto. Este utilizaría inconscientemente indicios sutiles proporcionados, no menos inconscientemente, por el experimentador. Esta experiencia lo puso sin dudas en el camino de un inconciente psicológico [Bergson, 1877-1905].

La obra *Essai sur les données immédiates de la conscience* [1889] se presenta como una crítica de la psicología científica. Más precisamente, Bergson se concentra en lo que parece ser en la época el ejemplo por excelencia de rigor científico, la psicofísica, como así también el asociacionismo y el determinismo psicológico. Según Bergson, la psicología científica, conforme en esto al lenguaje común, distingue, inventaría y mide fenómenos psicológicos. Los inscribe en un espacio y un tiempo abstractos concebidos sobre el modelo físico.

Esta crítica se sustenta en el llamado a un cambio de perspectiva. Bergson invita a su lector a un retorno sobre sí mismo, y a una introspección renovada a la que llama intuición. Se trata de acceder, con este método, a los datos inmediatos de la conciencia, diferentes por naturaleza de la abstracción inmóvil que la ciencia llama "datos".

La vida psicológica concreta es duración. Los estados de conciencia se transforman e interpenetran sin que se los pueda inventariar ni medir. Si uno se sumerge en ese flujo móvil y singular que está deviniendo, no se puede distinguir un estado presente de un estado pasado. Entonces, sólo es por una ilusión retrospectiva, una vez que se hizo abstracción de la duración, que se puede decir inmediatamente después que tal estado era anterior a tal otro y jugaba el papel de causa precedente con relación a un estado posterior que habría sido el efecto. Tal podría ser la ilusión determinista, comparable a la del sujeto que ejecuta una sugestión post-hipnótica atribuyéndole motivos conscientes anteriores a sus actos, cuando en realidad obedece inconscientemente a una orden del hipnotizador.

Para explicar la duración, Bergson desarrolla una escritura original y cautivante que trata de sustituir las palabras que inmovilizan por frases que acercan, con expresiones e imágenes sucesivas, una realidad que escapa a las conceptualizaciones científicas y filosóficas habituales.

### *Una crítica de Ribot. Recuerdo puro y hábito. Memoria y percepción*

Después de haber criticado los postulados de la psicofísica, Bergson enfrenta los de la psicología fisiológica en *Matière et mémoire* [1896], libro que puede ser considerado como la pieza maestra de su psicología. No pone en duda que pueda haber una relación entre las lesiones cerebrales y los trastornos afásicos o amnésicos. Pero rechaza la conclusión de que lo psíquico es un simple fenómeno agregado con relación a lo orgánico (epifenomenismo), o que a todo fenómeno psicológico le corresponde un fenómeno fisiológico (paralelismo psicofisiológico). Se trata, pues, de pensar de otra manera el descubrimiento de Broca. Para ello, como en 1889, Bergson retoma de manera detallada y crítica los hechos neurológicos, y se refiere a la observación interior.

La psicología bergsoniana puede aparecer como una respuesta al primer capítulo, intitulado "La memoria como hecho biológico", de *Maladies de la mémoire* de Ribot, sin que el director de la *Revue philosophique* sea especialmente atacado en *Matière et mémoire*. Este último sostiene que "le souvenir n'est pas [...] 'dans l'âme'; il est fixé à son lieu de naissance dans une partie de système nerveux"<sup>20</sup> [Ribot, 1881, p. 11]. A partir de este postulado central, la memoria, según Ribot, debe ser abordada como un simple hecho de psicología fisiológica independiente del problema filosófico del tiempo. Su característica central no es más la de ser un reconocimiento del pasado, sino una conservación y una reproducción inscriptas en el organismo. Es por ello que Ribot hace del hábito, esa memoria del cuerpo, su modelo privilegiado.

Bergson opone dos formas de memoria. Tomando el ejemplo del aprendizaje de una lección, distingue el hábito adquirido por la repetición de la lección del recuerdo particular de tal o tal escena. En este segundo caso, el recuerdo surge involuntariamente, inútilmente, con un "brusco relámpago" y superfluo; nos reenvía de entrada a un pasado reconocido como tal, personal y singular: lo que Bergson llama un "recuerdo puro". A esta verdadera memoria, opone "l'enregistrement du passé sous forme d'habitude motrice", que no es más que "habitude éclairée par la mémoire", y que sin embargo los "psychologues" (entiéndase probablemente Ribot) privilegiaron hasta ese entonces [Bergson, 1896, p. 88]<sup>21</sup>. Se puede ver que esta psicología de la memoria contradice, casi punto por punto, la de Ribot.

La diferenciación entre recuerdo puro y hábito exige otra, entre la memoria y la percepción. En discrepancia con Taine y con Ribot, Bergson critica, en efecto, la idea de que el pasado pueda ser una percepción o una huella debilitada. Sostiene, por el contrario, que el pasado tiene un modo de existencia propio, virtual e inconsciente, diferente, por naturaleza, del presente dedicado a la sensación y a la motricidad. Bergson afirma la tesis de que todo nuestro pasado se conserva integralmente. Lo compara con un inmenso cono que el plano del presente recortaría en un punto o en una superficie más o menos amplia. En el seno de ese cono, la conciencia selecciona y actualiza tal o cual recuerdo que le es útil para percibir y actuar proyectándose en un futuro. En consecuencia, el cerebro no fija recuerdos, se limita a darles una

<sup>20</sup> Nuestra trad.: "el recuerdo no está [...] 'en el alma'; está fijado en su lugar de nacimiento en una parte del sistema nervioso"

<sup>21</sup> Nuestra trad.: "la inscripción del pasado en forma de hábito motriz", "hábito iluminado por la memoria", "psicólogos"

actualización motriz. Bergson escribirá en *La pensée et le mouvant* que es el “organe de l’attention à la vie”<sup>22</sup> [Bergson, 1934, p. 79-80].

De este modo, en una perspectiva dualista, Bergson propone distinguir “por naturaleza” dos modos de ser, en lugar de confundirlos o de reducir el uno al otro. Al mundo de la representación, del recuerdo puro, del sueño, del espíritu-memoria y del inconsciente, opone, en efecto, el de la acción, del hábito, del cuerpo sensorio-motriz y de la conciencia atenta a la vida. Hay que señalar que, para él, esto se trata sólo de un esbozo. La mayor parte del tiempo, el hombre despierto y normal, mitad soñador mitad autómatas, vive según una psicología mixta.

*Un inconsciente psicológico.*

*Espiritualismo y pragmatismo. Psicología y filosofía*

Bergson no se conforma con tomar una posición contraria a la psicología fisiológica de su tiempo; él trata de integrar sus datos y ciertos postulados, por ejemplo la primacía de lo sensoriomotriz. Pero también baraja las cartas de otro modo. Por ejemplo, reemplaza el inconsciente fisiológico y motor de los neurólogos y de los psicólogos como Ribot, por un inconsciente psicológico espiritual y virtual que coincide con la totalidad no actualizada del pasado. En oposición con lo que sostenía en sus clases de 1886-1887, afirma que uno puede representarse un “état psychologique inconscient” y que “l’idée d’une représentation inconsciente est claire”<sup>23</sup> [Bergson, 1896, p. 157-158].

La psicología de *Matière et mémoire* es al mismo tiempo espiritualista y pragmatista. En efecto, restaura un dualismo entre el espíritu y el cuerpo. Pero privilegia también la atención a la vida y a la acción, y en esto Bergson parece cercano a su amigo William James. Posteriormente, en 1907, en *La évolution créatrice*, Bergson relacionará su pragmatismo con una filosofía del impulso vital que pretende superar el evolucionismo mecanicista de Spencer, el maestro de sus inicios.

¿En qué sentido se puede hablar de una “psicología” bergsoniana? Incluso cuando usa un vocabulario psicológico, Bergson invita a efectuar un “salto”: la observación del psiquismo remite a una reflexión sobre el ser, u ontología [Deleuze, 1966]. La cuestión de la memoria no podría quedar separada de los problemas filosóficos del tiempo y de la relación del cuerpo con el espíritu. Pero Bergson afirma también que los problemas metafísicos deben ser expresados en términos psicológicos y que de este modo pueden ser sometidos a la prueba de la observación [Bergson, 1896, p. 269]. Pues su metafísica pretende ser experimental. Vamos a ver cómo, después de 1900, le pide a la psicología que le provea –conservemos la ambigüedad de esta palabra– “experiencias”.

*Estados mentales gratuitos*

Es por ello que publica en la *Revue philosophique* dos artículos importantes sobre temas psicológicos, “El esfuerzo intelectual” en 1902, donde retoma el tema de las memorias prodigiosas, ya abordado por Binet en 1894, y “El recuerdo del presente y el falso reconocimiento” en 1908, donde examina la paramnesia, o falso reconocimiento. Por otra parte, en 1901, en el Instituto psicológico internacional, da una conferencia sobre el sueño, tema que ya recorre la obra *Essai sur les données immédiates de la conscience*, y sobre todo *Matière et mémoire*, y de gran importancia durante el siglo XIX como ya se vio. (ver cap. 2, parágrafo “Culturas psicológicas: el sueño”). Bergson,

<sup>22</sup> Nuestra trad.: “órgano de atención a la vida”

<sup>23</sup> Nuestra trad.: “estado psicológico inconsciente” “la idea de una representación inconsciente es clara”

por otra parte, continúa interesándose activamente por las “ciencias psíquicas”. En efecto, se convierte en el presidente de la Sociedad de Investigaciones psíquicas de Londres ante la cual da, en 1913, una conferencia intitulada «“Fantasmas de los vivos” e “Investigación psíquica”», que retoma nuevamente cuestiones ya abordadas en 1886. Todos estos textos, reunidos en *L'Énergie spirituelle* [1919], muestran que Bergson continúa mostrándose interesado por los problemas psicológicos de su época, ya sean abordados por la psicología patológica o por la investigación psíquica. Su atención se centra en los estados en el límite de lo extraordinario, de lo anormal y de lo paranormal. En materia de psicopatología, retoma una perspectiva evolucionista y jacksoniana, y habla en términos de regresión que implica un doble aspecto positivo y negativo.

Pero, en contra de Ribot y de Janet, que insisten sobre todo en el empobrecimiento provocado por la regresión mórbida, Bergson privilegia la vertiente positiva. La disolución jacksoniana adquiere un alcance filosófico, dado que puede liberar en estado casi puro un funcionamiento psíquico y un modo de ser diferentes de los del mundo de la acción. Bergson invierte el problema de lo normal y de lo patológico tal como se lo plantea tradicionalmente. Lejos de tener que explicar por qué soñamos, por qué tenemos falsos reconocimientos y telepatías, hay que explicar por qué no estamos siempre sumergidos en ese tipo de estados psicológicos naturales: *“De sorte que la tâche principale de la psychologie ne serait pas d'expliquer ici comment tel ou tel phénomène se produit chez le malade, mais pourquoi on ne les constate pas chez l'homme sain”*<sup>24</sup> [Bergson, 1919, p. 127, destacado en el texto]. Por diferentes vías, Bergson coincide con Taine, según el cual el funcionamiento general del espíritu es alucinatorio (ver cap. 2, parágrafo “Un primer modelo francés: Taine”).

De este modo, la conciencia que sueña deja surgir la inmensa “danza macabra” de los recuerdos puros; la conciencia paramnésica, que vive su presente como ya vivido, permite sentir la diferencia de naturaleza entre pasado y presente en un paradójico “recuerdo del presente”; la conciencia telepática reconoce una “endósmosis psicológica” natural. Podemos, entonces, experimentar parcialmente a través de estos tres estados de conciencia lo que podría ser un psiquismo que no estaría sujeto a la atención a la vida, a la proyección hacia un futuro y a la separación espacial con el otro.

Bergson integra y anexa a su filosofía una cierta cantidad de fenómenos psicopatológicos o extraordinarios, y les confiere la dignidad de experiencias a la vez psicológicas y metafísicas. Junto a la atención a la vida, existe un lugar para estados mentales gratuitos o inútiles, que no podrían ser calificados como patológicos.

### *Repercusiones del bergsonismo*

Frente al ascenso de las ciencias humanas, el bergsonismo puede servir de arma para una oposición radical de la ciencia, hasta a un irracionalismo. Pero puede permitir también integrar de manera crítica el aporte de las nuevas disciplinas sin por ello adherir al positivismo, al evolucionismo, hasta al científicismo que a menudo les sirven de emblemas.

Probablemente, es esta segunda interpretación del bergsonismo la que interesó e influyó sobre Pierre Janet. Bergson y él tienen en muchos aspectos carreras comparables. Bergson apoya la candidatura de Janet en la sucesión de Ribot en el Collège de France. Los dos hombres se citan a menudo y sus psicologías se intercambian conceptos. Hay por ejemplo un paralelo, que los interesados y sus contemporáneos no dejaron de señalar, entre la atención a la vida bergsoniana y la

<sup>24</sup> Nuestra trad.: “De manera que la tarea principal de la psicología no sería la de explicar cómo tal o cual fenómeno se produce en el enfermo, sino por qué no se lo observa en el hombre sano.”

función de lo real janetiana. Janet sirve de referencia y de garante científico a Bergson para todo lo que concierne los hechos psicopatológicos. A su vez, si se cree a Janet, la filosofía bergsoniana de la acción es la que lo introdujo en la dirección de una psicología de la conducta. De este modo, sus obras evolucionan en un juego de reenvíos recíprocos.

Pero, más allá de los paralelos, hay diferencias importantes. Mientras que Janet no continúa con sus investigaciones sobre el subconsciente y desarrolla un sistema evolucionista de las conductas (ver cap. 6, parágrafo "Perennidad y cuestionamiento del modelo patológico"), Bergson se cuida de limitarse a una psicología de la acción y de hacer coincidir completamente patología y debilidad mental. Por el contrario, otorga una dignidad filosófica a estados disociados o de distracción en el límite de lo que Janet llama psicastenia, así como a un inconciente que se identifica con el pasado. Al contrario de Janet, Bergson desarrolla y valoriza una psicología de los estados mentales gratuitos e inútiles.

El bergsonismo tendrá una importante repercusión en la psicopatología del período entre las dos guerras. En un registro diferente, el bergsonismo exige y abre una investigación literaria renovada del psiquismo. Por supuesto, se puede evocar aquí *En búsqueda del tiempo perdido* de Marcel Proust, que constituye en muchos aspectos una de las importantes realizaciones de la historia de la psicología francesa de fin del siglo XIX e inicios del siglo XX [Bizub, 2006].